

EL SOCIALISTA

Fundado por PABLO IGLESIAS

15 pesetas

Editorial

Sin maniobras

El PSOE ha insistido en que la neutralidad del Gobierno y su limpieza política ante las elecciones son dos de los requisitos más necesarias para que este país destruya las instituciones del pasado. Sin embargo, los viejos recursos del franquismo no quieren ser olvidados y Gobierno y Monarquía recurren a ellos cuando el proceso democrático no les es favorable.

Los confusos intereses puestos en juego por el Gobierno, utilizando a su favor las leyes de la Reforma Política, significan indudablemente una toma de postura de su presidente y el intento de sucederse asimismo. Cuando fue conveniente intentó hacer ver que se negociaba con la oposición y ahora se pretende la manipulación de las siglas para confundir más al pueblo español, futuros electores.

No está el PSOE dispuesto a aceptar las maniobras del Gobierno Suárez, ni tampoco lo están otros partidos de la oposición democrática. El Partido Socialista apoya la legalización de todos los partidos sin exclusiones, como siempre ha defendido, pero no consiente que se utilicen las siglas de una organización socialista y de clase para burdas maniobras que sólo redundan en beneficio de los sucesores del franquismo.

Los intentos de marginación de la izquierda a los que el Gobierno nos quiere someter, y que son compartidos por quienes aceptan colaborar con sus manipulaciones, caen en saco roto ante una organización segura del puesto que ocupa y comprometida en destruir los vestigios de los sucesores del franquismo.

Hay que recordar que en la historia de nuestro país la consolidación de una plena democracia lleva inevitablemente consigo un cambio de régimen. Los intentos de marginación de la izquierda no nos acercan a esa plena democracia.

El Gobierno de la Corona está buscando su hueco electoral y para ello no duda en volver a utilizar los trucos del franquismo. El Partido Socialista no está dispuesto a consentirlo.

El robo del patrimonio nacional

Una de las consecuencias más funestas de los años pasados ha sido la destrucción del patrimonio nacional. Museos, casas nobles, palacios con historia, parques naturales, ciudades, pueblos, y mucho más, ha sido destrozado por la especulación y el abandono. (Pág. 2.)

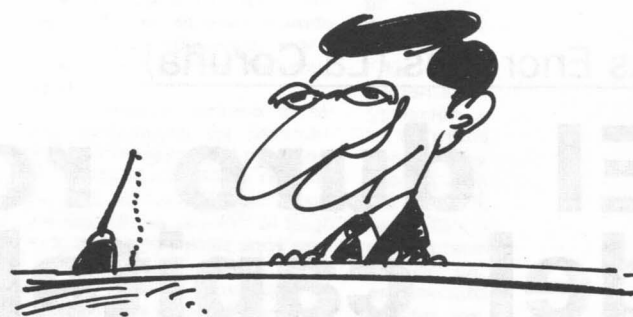
El Gobierno vuelve al franquismo

«Ustedes serán demócratas, pero yo soy franquista», dijo recientemente un ministro del Gobierno que preside Adolfo Suárez a un grupo de periodistas, dejando bien claro cómo piensa actuar el actual Gabinete en las próximas elecciones.

Las pruebas que hasta ahora han dado desde todos los sectores de la Administración son de seguir pensando como franquistas. El Gobierno, con su presidente al frente, está manipulando la opinión pública a través de la Televisión y otros medios informativos estatales, dispone de todo el aparato del Movimiento y la Organización Sindical para opor su campaña electoral, está utilizando los fondos estatales para promocionar indirectamente a sus hombres, realizando obras provinciales, siempre retrasadas, y ahora pretende confundir al electorado dividiendo las opciones políticas a base de apoyar ficticios partidos políticos, utilizando siglas ajenas.

Y por si fuera poco, Suárez y sus hombres pretenden jugar con la economía del país, preparando una doble partida de medidas económicas. Una primera dedicada a buscar el apoyo del capital y una segunda, en víspera de elecciones, para contentar demagógicamente al elector. (Págs. 2, 4, 5 y 6.)

TOMADURA DE PELO OFICIAL



Ley Electoral

Las inútiles negociaciones con el Gobierno

Los miembros del equipo técnico designado por el Gabinete para «negociar» la ley Electoral con la oposición, fueron a las reuniones sin conocer el proyecto presentado por los negociadores a Adolfo Suárez. Para nada sirvieron aquellas reuniones, una prueba más de los propósitos del presidente del Gobierno. (Pág. 3.)



Juan Carlos y Adolfo Suárez hacen gala de querer enterrar el franquismo, pero en las maneras del Gobierno y la Monarquía todavía persisten acciones que recuerdan los tiempos pasados. La forma cómo Suárez está preparando las elecciones y la confusión que pretenden crear, pone en entredicho la Monarquía

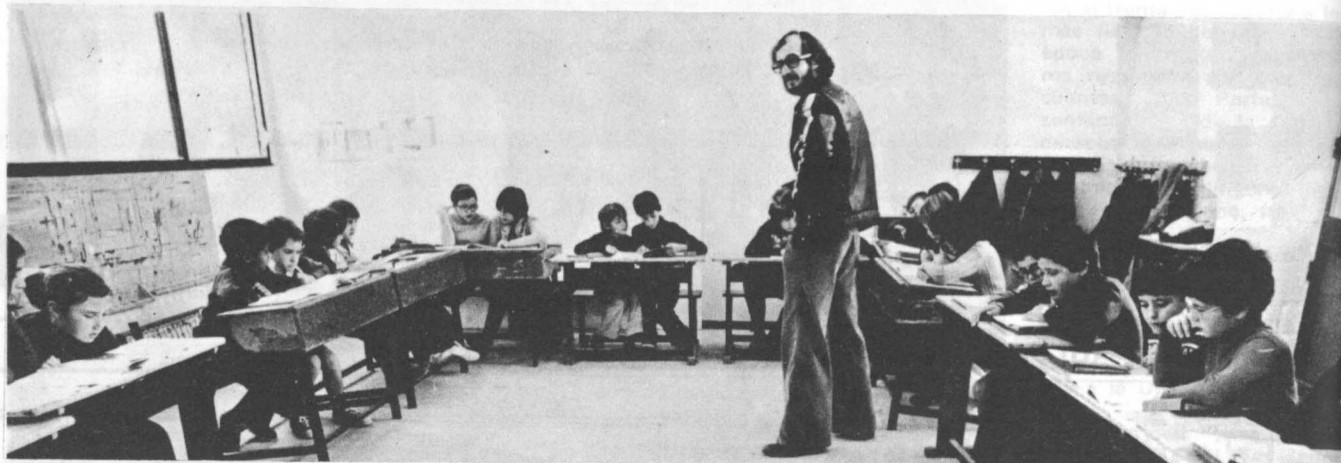
Los ministros de Franco quieren ser demócratas

Durante años, los ministros de Franco presumieron de no ser de derechas ni de izquierdas, pero hicieron una política de protección del capital.

Ahora, la mayor parte de estos ministros se han apuntado a partidos de clara filiación derechista, proponiendo programas políticos conservadores y apoyándolos desde la dirección de las empresas públicas y privadas que les dejó Franco como herencia.

Responsables de la mayor parte de problemas que tenemos en este país, los ministros de Franco y sucedáneos quieren ser demócratas y seguir salvando a España. (Pág. 8.)

Huelga y lucha de los PNN



Los PNN tienen sus razones, aunque los quieran desprestigiar

Los PNN tienen razón. Ni el mismo Ministerio tiene argumentos para desvirtuarla. Incluso la Prensa que se autocalifica de «moderada», para ocultar los temores que le inspira la auténtica libertad democrática, lo reconoce. Tienen razón al pedir aumentos de sueldo, al defender la autonomía universitaria, al reclamar un mínimo de derechos, al exigir la supresión de las oposiciones, al rechazar la organización franquista (fascista) de la Universidad y plantear las bases de una nueva, al reclamar una Universidad abierta a todos los jóvenes de las clases menos favorecidas. Tienen, pues, razón en cuanto exigen.

Pero el Ministerio, que no sabe cómo negársela, que también reconoce la necesidad de efectuar en la Universidad los cambios que proponen los PNN, intenta mantener, por encima de todo, o sea, por encima de la razón, el principio de autoridad. El principio jerárquico establecido por el régimen franquista. Se habla de libertad y democracia. Pero, cuando llega la hora de traducir en hechos las palabras, el Ministerio maniobra para conservar las estructuras del régimen. ¿Sólo el Ministerio de Educación? ¿No acontecerá, tal vez, que, en fin de cuentas, la actitud del Ministerio de Educación corresponde fielmente a la adoptada por el Gobierno Suárez?

La Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) de la Unión General de Trabajadores está dando, una vez más, muestras de que saben

cómo organizar a la clase obrera, y, junto a otras centrales, movilizaron hacia la huelga a casi nueve mil PNN el mismo día que el Ministerio amenazaba con sanciones a quien continuara el paro.

PLATAFORMA REIVINDICATIVA DE LOS PNN DE UNIVERSIDAD

1. **Contrato laboral, con derecho a la dedicación exclusiva, asignado por comisiones democráticas de contratación. Supresión de oposiciones y concursos de traslado. Cuerpo único de profesores de Universidad.**
2. **Salario mínimo de 40.000 pesetas, siguiendo el principio de «a igual trabajo, igual salario». Escala móvil de salarios.**
3. **Reincorporación inmediata de todos los profesores y estudiantes separados de la enseñanza por motivos políticos o de opinión, en la exigencia de una amnistía política y laboral total.**
4. **Autonomía académica y administrativa, y gestión democrática de la Universidad en el marco de las libertades políticas, sindicales y nacionales.**
5. **Equiparación del profesorado de las Escuelas Universitarias con el de las Facultades Universitarias.**

As Encrobas (La Coruña)

El duro rostro del capitalismo

A primera hora de la mañana del viernes 18 de febrero, el joven estudiante de la Universidad Laboral «Cruceiro Baleares», de La Coruña, Emilio Suárez Valdés, moría electrocutado por un cable de alta tensión propiedad de Fenosa, en el momento en que se disponía a colocar una pancarta con el lema «Solidaridad con As Encrobas».

Al grupo empresarial Fenosa pertenece, asimismo, la empresa Lignitos de Meirama, que el martes 15 se había valido de unos setenta guardias civiles para reducir, por la fuerza, a unos cien pequeños agricultores de As Encrobas que se oponían a dejar expropiar sus tierras en favor de esta sociedad anónima. (Fenosa, Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A., monopolio de la energía gallega hoy manejado por la viuda de su fundador, Barrié de la Maza, en vida amigo de Franco, y a quien el dictador concediera el título de conde de Fenosa.)

En la misa celebrada a última hora de la tarde por el joven «muerto por culpa de Fenosa», oficiaria Ramón Valcárcel Vega, párroco de Sésamo (próximo a As Encrobas) y recién liberado de la cárcel, junto con los trabajadores Manuel Rodríguez Pena, ajustador-matricero, y Ricardo Mosquera Mosquera, encuadrador. Los tres habían sido detenidos el día de la ocupación de las tierras, y puestos a disposición de la autoridad militar, acusados de agresión y resistencia a las fuerzas armadas.

Delante del altar estaba colocada una gran bandera gallega, con estas palabras, que traducimos al castellano: «Emilio Suárez Valdés, muerto en solidaridad con As Encrobas. El pueblo gallego no te olvida.» (El muchacho, de diecisiete años, fallecido no era natural de Galicia, sino de la comarca leonesa de El Bierzo.)

ABSURDA BATALLA CAMPAL

As Encrobas, minúsculo pueblecito a treinta kilómetros de La Coruña que estos días ha ocupado muchas páginas en la prensa gallega y recibido enviados especiales de la nacional, es el símbolo gallego más reciente del rostro inclemente del capitalismo. La tensión de todo un pueblo —el gallego—, que se siente humillado y despojado, se ha polarizado en torno a este hecho, que sólo ha concluido en su primera parte, con un acuerdo temporal.

La ocupación llevada a cabo el martes día 15 había resultado una verdadera batalla campal, y si la tragedia que siempre rondó no se produjo aquel día, se debió en buena parte a una notable dosis de suerte y prudencia. A los campesinos les habían sido requisadas las azadas, hoces y demás herramientas con que se aprestaban a defender sus tierras, y la mayoría de los guardias civiles se habían tomado la precaución de quitar los peines de las balas de sus fusiles.

Pese a todo, hubo unos veinte contusionados o heridos, aproximadamente mitad paisanos y mitad guardias civiles. Los detenidos habían sido aquel día cuarenta, de los que luego ingresarían en prisión los tres antes mencionados. Palos, estacas, mandobles, paraguas, cinturones y cuanto pudieron encontrar a mano, constituyeron las «armas» utilizadas por los campesinos para defender sus tierras de toda la vida.

Provistos de su profesionalidad, moviendo el mosquetón o el fusil y repartiendo culatazos cuando lo creyeron conveniente, los guardias civiles lograron desalojarlos después de varias horas de forcejeo. Ataques de nervios y de histeria, chillidos, blasfemias, capotes volando por los aires y tricornos pisoteados bajo la lluvia, heridos que se imponen con urgencia y mujeres que se desvanecen, constituían

la arcaica y absurda escena, propia de tiempos que debieran estar más que superados por un capitalismo con pretensiones de civilizado.

Pese al esfuerzo de los guardias civiles por «confraternizar» y usar moderación, no podían evitar la impresión de estar siendo utilizados contra el pueblo y al servicio de intereses privados y monopolísticos.

EXPROPIACION Y EXPLOTACION

En As Encrobas se está aplicando la ley de Expropiación Forzosa «por utilidad pública». El monte Pan Rañou encierra unos diez millones de toneladas de lignitos, suficientes para aprovisionar durante un cuarto de siglo una central térmica de 550 MW. Lignitos de Meirama pagó a un industrial particular la cantidad de 900 millones de pesetas, y proyecta invertir varios miles de millones en la explotación. Sin embargo, a la hora de abonar las tierras a los campesinos, regatea por unos 50 millones más, cantidad con la que el alcalde del municipio calcula se resolvería el problema.

La empresa argumenta que el precio es ya superior al corriente del mercado. Pero con ello pretende olvidar que a estos campesinos se les quita una parte sustancial de lo que ha sido siempre su modo de vida. Propietarios de unidades de cultivo y pastoreo, ya sumamente reducidas, al privarlos de una parte de ellas se convierten las otras en prácticamente inútiles. Sin embargo, no se traslada la población ni se les busca una nueva forma de vida a la que puedan adaptarse. El dinero que reciben por sus tierras se irá carcomiendo por la constante inflación, explotado por los bancos. (Fenosa paga frecuentemente con cartillas de ahorro de su propio Banco Pastor.)

Televisión: 12.000 millones de pérdidas

Ración de embaucamiento

Casi tres mil millones de pesetas ha perdido Radiotelevisión Española en 1976, pese a ofrecer un 81 por 100 de programas malos. Los 12.000 millones de pesetas que anualmente gasta la mayor dormidera del país no sirven ni siquiera para dar una buena programación, aunque sí que son utilizados por los enchufados de siempre para obtener grandes beneficios políticos y económicos.

En Televisión se manipula la noticia hasta el infinito, para conseguir, como el charlatán de feria, que el televidente esté contento, vea el mundo feliz y aplauda al Gobierno franquista de turno. Pero en Televisión se hacen también favores económicos, con lo que el beneficio que la clase política dominante obtiene es doble.

Empresas como Neotécnica, Ampex, Nortron, Peris, Exa, Cécisa, Fono España, Madrid Films y un largo etcétera son concesionarias de una serie de servicios y utillaje para televisión que deberían ser propiedad de la propia TVE.

MANIPULACION

La programación de televisión se hace igualmente con criterio selectivo. Los programas se dan a personas que, de una forma u otra, pueden contribuir a manipular la información y la cultura que reciben los españoles.

La presencia de Rafael Ansón en la Dirección General de Radiotelevisión es un dato más para apuntar contra la política de Televisión. Junto con su hermano Luis María Ansón, como presidente de la agencia Efe y Cifra, controlan, como hombres de confianza del Gobierno, la mayor parte de la información que se da en el país, y, por tanto, están montando las imágenes públicas que el Gobierno quiere promocionar para las elecciones.

El apoyo de Televisión y la agencia Cifra a Manuel Murillo, la condena sistemática al Partido Comunista y los consejos de cómo hacer el socialismo al PSOE son claros ejemplos.

Acompañando a lo anterior viene toda la política de concesiones a empresas de discos, salas de fiesta, para realizar programas y apoyar cantantes, compra de material, etc.

Los antiguos charlatanes de feria se instalaban sobre un pequeño tablado y ante un improvisado mostrador cubierto de baratijas, relojes, máquinas de afeitar, sortijas, cadenas, pendientes, frascos de perfumes y remedios para todos los males; hablaban, hablaban, hablaban sin cesar. El auditorio, absorto, enajenado por el aluvión de frases sin sentido, perdía poco a poco la noción de la realidad. El charlatán, que conocía a su público, sabía aprovechar el momento oportuno para ofrecer su mercancía. Por cinco duros, por tres, por dos, por uno, «regalaba» el «mejor reloj del mundo», de oro puro; cualquiera podía comprobar. Y, en efecto, la gente, alucinada, reconocía en el reloj que el charlatán mostraba los brillos del oro y el tic-tac inconfundible de la mejor marca.

En la actualidad, la gente no tiene necesidad de desplazarse a las ferias, ni siquiera de abandonar su casa para recibir su diaria ración de embaucamiento.

El televisor se la proporciona a domicilio. Y gratis, aparentemente.

EL MOSTRADOR

Hay de todo en la Televisión, como el mostrador del charlatán de feria. Por nada, por unos cuantos céntimos de electricidad, Amestoy les larga una crítica divertida y, por supuesto, intrascendente, de los hechos y dichos de la semana, con las imágenes correspondientes y los ademanes adecuados para subyugar a los televidentes y teleyentes. ¡Hay que ver lo que dice! Pero lo más importante es cómo lo dice. Y, naturalmente, se provoca la sonrisa, que desvanece la posible chispa de reflexión que pudiera saltar de las frases pronunciadas.

La novela rosa, «bienintencionada», como «La Saga de los Rius», viene lo más a propósito para exponer ante el auditorio papanesco del charlatán de feria la virtud del trabajo y la generosidad de aquellos industriales que forjaron el progreso textil de Barcelona y la perversidad de sus desagradecidos obreros. Y todo ello en el momento más oportuno, para que la gente abra bien los ojos y no se deje engañar por las «pintadas» y la propaganda que hacen en las calles los «desagradecidos».

HISTORIA POR ENTREGAS

También hay historia en la «tele». Prueba de la preocupación docente de sus mentores. Nada menos que «treinta años de historia» se están introduciendo, por entregas semanales, en las casas de los españoles. Ya no tienen los españoles por qué adquirir una biblioteca. La Televisión les ofrece hasta conocimientos históricos. No tan buenos como «Las mujeres de Enrique VIII», pero, en cambio, bien seleccionados.

El secreto reside en evitar los contrastes que puedan revelar los móviles de los hechos y suscitar la reflexión de los «videoauditores». Por ejemplo, si se presenta al enloquecido Hitler en alguna de sus arengas, y las masas disciplinadas del pueblo alemán, enfervorecidas y resueltas a combatir por la «gran Alemania», y las escenas de los bombardeos aliados sobre las ciudades alemanas se deja para más tarde, o para nunca, las escenas de las persecuciones nazis en los países ocupados, las acciones de la resistencia, de los «partisa-

nos» —de las que también hay documentos—, el acoso a los judíos y los campos de concentración y los hornos de gas. ¿Para qué? La presentación del Oradour-sur-Glane, pueblecito francés arrasado y quemado después de aniquilar y quemar en la iglesia a todos sus habitantes, podría desacreditar a las tropas de asalto, las «SS» de Hitler.

No se puede dudar que la Televisión cumple con su función de divertir e instruir. Ya hemos visto cómo instruye. Todo es relativo, desde luego. Porque, exceptuando el programa «Un, dos, tres...» y el «Gaby, Miliqui y Fofito», para los niños, la mayor parte de los espacios están dedicados a películas de «guardias y ladrones», tal vez porque los mentores de la televisión padecen complejos de infantería. Más acertado es decir que imaginan a los españoles como un rebaño de borregos, que no piensan. Pero «todo se paga, todo se paga», que diría Amestoy.

LOS DINEROS

Y tanto que se paga. La Televisión les cuesta a los españoles nada más y nada menos que 8.991 millones de pesetas. Aproximadamente como el Movimiento, el otro organismo complementario de la Televisión. Esta suma se descompone en 5.137 millones destinados a pagos de «personal» y 3.854 a gastos de «programación». Hay programas por los cuales se paga al presentador medio millón de pesetas.

Pero, de acuerdo con los informes de la misma Televisión, estas sumas están muy bien empleadas. Veamos. Un equipo de expertos ha efectuado un análisis de la programación de nuestra flamante Televisión. El dictamen es el siguiente: en comparación de los programas que difunden las emisoras de los países del Mercado Común, el 11 por 100 de nuestros programas puede ser calificado de «bueno»; el 8 por 100, de «mediano», y el ¡81 por 100!, de «deplorable». No nos importa lo que a este respecto opine el señor Ansón, fiel ejecutor, por supuesto, de los propósitos de quienes se han atribuido la misión de velar por la salud mental de los españoles. Son los mismos que, puestos a elegir entre libertad y libertad, se decidieron por la del destape». A su juicio, es la más infensiva.

Entre la Televisión y el fútbol —que llena varias horas de espacios televisivos semanales—, la «clase política» encargada de la propaganda oficial dispone de material suficiente para adormecer no sólo a los españoles, sino a otra media Humanidad que viniera a contemplar los programas. No le faltaba razón a Fraga cuando, con su habitual petulancia, dijo aquello de que, «para dominar al país, basta con la Televisión y una división». Suponemos que pensaría seleccionar la división entre los más asiduos espectadores de la «tele».

Ley Electoral

Las inexistentes negociaciones con el Gobierno

Por GUILLERMO GALEOTE

«Los componentes del «equipo electoral de la Administración se limitaron a recoger y apuntar nuestros criterios, ya que manifestaron desconocer el documento elaborado por el conjunto de la oposición y entregado al presidente del Gobierno.»

Las normas que regulan un proceso electoral son un elemento básico en la realización de unas elecciones. Normalmente, en los países democráticos se estructuran en una ley, que forma parte del armazón constitucional. En ella se establecen las fórmulas concretas mediante las cuales la representatividad se lleva a efecto con racionalidad. De ahí que dicha ley deba gozar del consenso mayoritario de las fuerzas reales de un país que acepten el juego democrático como fórmula de convivencia.

Las leyes electorales son elaboradas por los Parlamentos democráticamente constituidos. Sin embargo, en la especial situación por la que atraviesa nuestro país es necesario promulgar una ley electoral provisional que regule

las primeras elecciones que se celebran en cuarenta años; y esta ley, en ausencia de un Parlamento representativo que la elabore, tiene que ser el resultado de una negociación y de un compromiso entre las fuerzas en presencia, es decir, entre el Gobierno heredero del franquismo y la oposición democrática.

Nuestra concepción del contenido de las normas electorales que deben ordenar estas primeras elecciones estuvo presidida por la voluntad de garantizar la máxima justicia y limpieza en el proceso electoral, teniendo en cuenta que partíamos del pie forzado que suponía la ley de Reforma Política, que, arbitrariamente, limitaba el número de diputados para el Congreso a 350 (muy escaso para nuestro país), y configuraba una

Cámara Alta más extraña aún.

Nuestra voluntad de facilitar una salida pacífica a la situación actual nos hizo realizar el esfuerzo de confeccionar una normativa que pudiera ser viable, a pesar de las limitaciones de que se partía.

Muy resumidamente, voy a describir los criterios básicos que se contienen en el documento que el equipo del PSOE elaboró.

1. Derecho de voto. En este apartado establecimos el derecho de voto para todos los españoles mayores de dieciocho años. También arbitramos fórmulas para facilitar el derecho de sufragio de los emigrantes.

2. Condiciones de elegibilidad. Capítulo de enorme trascendencia, en el que establecimos una normativa que evi-

te el caciquismo y la manipulación, por parte de las autoridades que permanecen desde la época del franquismo. Declaramos ineligibles a todos aquellos cargos nacionales, provinciales o locales que, gracias a su influencia, debida a una designación antidemocrática, pueden condicionar el proceso electoral y, por tanto, enturbiar la limpieza del mismo.

3. Autoridades electorales. Aspecto fundamental de nuestro proyecto de ley. ¿Quién garantiza la limpieza del proceso? Evidentemente, habría que buscar una fórmula que permitiera el establecimiento de una autoridad neutral capaz de dirigir estas primeras elecciones. Nuestro Partido pensó en la creación de unas JUNTAS ELECTORALES a nivel estatal, regional y provincial, que, basadas en las actuales Juntas del Censo, pero con competencias mucho más amplias tendrían la potestad gubernativa en todo lo relacionado con el derecho de expresión y manifestación.

Las Juntas estarán compuestas por miembros natos de la carrera judicial y una representación de los partidos políticos participantes en el proceso electoral y quizá por hombres de reconocida solvencia e integridad, que gozarán del consenso de todas las fuerzas en presencia. La creación y funcionamiento de estas Juntas Electorales, su mecanismo, fue delimitado exhaustivamente en el texto articulado elaborado por el equipo del Partido, salvando los diversos inconvenientes que tal estructura podría presentar.

4. Sistema Electoral. El criterio seguido por el Partido al elaborar este capítulo, se ha dirigido a proporcionalizar al máximo la representación en el Congreso y a racionalizar la elección para el Senado. En este último somos partidarios de un sistema de elección a dos vueltas.

5. Campaña electoral: Hemos considerado pertinente y en las actuales circunstancias imprescindible que la normativa que regulará la campaña electoral fuera incluida en la ley Electoral. La justificación de este escrito es obvia. No puede subsistir durante el desarrollo de la campaña el control hoy existente, por parte del Estado, sobre los medios de co-

municación de masas, como periódicos oficiales (cadena del Movimiento), radio y, sobre todo, Televisión. La neutralidad en la información y en la distribución de espacios a los distintos partidos ha de ser garantizada; las fórmulas concretas de control neutral que se establecen se asemejan mucho a lo descrito en el punto referente a las autoridades electorales.

6. El resto de nuestro proyecto se refiere a problemas reglamentarios sobre presentación de candidaturas, mecánica del voto, asignación de escaños, impugnaciones, infracciones electorales, etc., que si bien son importantes para el desarrollo del proceso tienen una dimensión política menor, por lo cual me limito a citarlos sin entrar en detalles.

La Comisión Negociadora de la oposición designó una Comisión de estudios para elaborar un proyecto conjunto que sirviera de base para la negociación con el Poder. Esta Comisión, de la que he formado parte, por decisión del Partido, basándose en nuestro proyecto y en otras aportaciones de diferentes partidos, elaboró un dictamen que coincide en gran medida con nuestra propuesta, entregada a la Comisión Negociadora.

La Comisión estudió el tema extrayendo un resumen que fue entregado al presidente del Gobierno en la reunión en que se discutió este tema. En esa misma reunión se llegó al acuerdo de iniciar unos contactos «a nivel técnico» entre miembros de la oposición y de la Administración. Se soslayó el término de «Comisión Mixta» con objeto de evitar que el Gobierno tuviera que montar otras comisiones con diferentes partidos o alianzas ajenas a la oposición democrática.

Si ya es difícil separar lo técnico de lo político en una discusión de esta naturaleza, más difícil es comprender la necesidad de discutir criterios electorales con grupos políticos que no creen en las elecciones. Sin embargo, la oposición democrática, siempre haciendo gala de su buena voluntad, aceptó el eufemismo de «los contactos a nivel técnico», interpretando, de todas maneras, que en esos contactos se discutirían a fondo los problemas y se podría llegar a acuerdos sobre los temas más importantes que componen toda la ley Electoral.

Falsa interpretación, por nuestra parte. Se han celebrado dos contactos en la Presidencia del Gobierno. Los miembros de la Administración, señores Otero, Santamaría y Herrero no han transmitido en ningún momento los criterios del Gobierno (lo más, criterios personales, según sus propias expresiones), limitándose a preguntar a los miembros de la oposición por sus propuestas. Nosotros hemos repetido lo que ya en su día la Comisión Negociadora entregó al presidente del Gobierno, ya que los representantes de la Administración manifestaron desconocer el documento elaborado por el conjunto de la oposición.

La situación no podría ser más irregular. Los componentes del «equipo electoral» de la Administración se limitaron a recoger y apuntar nuestros criterios, desviando cualquier posible decisión a «instancias políticas superiores». En algunos escasos puntos se discutió con cierta seriedad, como en el caso de los mínimos provinciales, deduciendo de ello que el criterio del Gobierno se inclinaba por la fórmula «2+X», lo cual se traduce en un mínimo de tres diputados, para las provincias de menor densidad de población.

La conclusión es clara y evidente: no ha existido la negociación en ningún momento. Es necesario tener muy en cuenta este resultado, ante la posible inminente publicación, por parte del Gobierno, de la normativa electoral. El texto que se publique no es el resultado de una negociación, en absoluto, con la oposición. Mucho me temo que el Gobierno intente la maniobra de hacerlo aparecer como conclusión de las diversas conversaciones mantenidas. En relación con esto, nuestro Partido declina toda responsabilidad, no sintiéndose participe, de ninguna manera, de lo que pueda publicarse por el Poder. En su momento, la organización tendrá que dar respuesta al texto que se publique, que es obra exclusiva del Gobierno, que en ningún momento ha manifestado voluntad negociadora, en relación con este tema concreto.

Más exacto sería pensar que la intención del Poder se ha limitado a cubrir las apariencias, y este hecho requiere una energética denuncia, por nuestra parte, en una cuestión tan vital para la limpieza del próximo proceso electoral, e incluso para la misma validez de las elecciones.

NI UN PASO ATRAS

Por MANUEL TURRIÓN

En el momento de escribir estas líneas el Gobierno está somitiendo a nuestro Partido a fuertes tensiones y poniendo en juego, con soterrados propósitos, confusos intereses. Esta situación se repetirá, estamos seguros de ello, con mayor frecuencia a medida que nos acerquemos a la confrontación electoral y esto nos obliga, hoy más que nunca, a que cuidemos nuestra actuación política y pongamos en nuestro ininterrumpido caminar la medida que nos proporciona la fuerza de nuestras ideas. Pero... avanzando siempre, con paso corto y vista larga, y analizando los inconvenientes del ayer y de hoy para que nos sirvan de fuente de experiencia y valoración para mañana. Y en ese análisis del tiempo vivido hay algo que nos desasosiega y que sigue siendo de enorme y necesaria actualidad hablar de ello: la unidad socialista.

Nuestro pasado, que asumimos con sus errores, u nuestro presente, con su enorme carga de responsabilidades, nos sitúa a los socialistas frente a la obligación de intentar dar solución al perentorio problema de esta unidad tan difícil de conseguir. Y así, en esta necesidad del presente, no tengo más remedio que recordar las veces que unos y otros hemos roto las coordenadas del pensamiento de la figura más representativa del socialismo español: Pablo Iglesias.

Pablo Iglesias hablaba insistentemente de la unidad de la clase trabajadora y, por ende, de la unidad del socialismo. Nosotros, desde tiempo atrás, sólo hemos sabido hablar de divisiones, querellas y enfrentamientos. Nos olvidamos con frecuencia de que por él y con él entra nuestro pueblo, con todo sacrificio, en la historia del socialismo. Nos olvidamos, sobre todo, de cómo entra y continúa esa historia siempre gracias a él y a los hombres que como él trabajaron toda su vida para forjar nuestra historia socialista. Nosotros hemos caído, apoyándonos en «poderosos» argumentos, en lo que Pablo Iglesias catalogó como el peor enemigo del socialismo y de la clase trabajadora: la fragmentación.

Neciamente hemos dejado que nos divida lo secundario y no resaltamos lo que nos une sólidamente: la acción política de las masas trabajadoras como medio para debilitar y destruir las posiciones políticas de la burguesía; nos une, asimismo, a todos los socialistas, la necesidad de crear en la clase trabajadora una conciencia revolucionaria que posibilite la conquista del poder político y económico; nos une, también, la interiorización de la lucha ideológica frente a la burguesía y el seguir luchando para la consecución de un nivel de vida digno en beneficio de los trabajadores; nos une a Pablo Iglesias, su pensamiento, su ejemplo, su vida y su obra. Tantos y tantos puntos de unión y convergencia no son comunes a todos los socialistas del Estado español, que deberíamos forjarnos a seguir su estela y a desistir de enfrentamientos baldíos como única forma positiva de lograr lo que todos ansiamos: la unidad del socialismo.

Quiero creer, mejor dicho, estoy seguro, de que los razonamientos expuestos son compartidos en pensamiento y sentimiento por todos los militantes del campo socialista y esta necesidad compartida de lograr la unidad socialista es la que debe impe-

lirnos a reconsiderar la propia ejecutoria, re-moviendo y separando los obstáculos que impidan a la familia socialista hacer socialismo unido bajo la sigla creada por Pablo Iglesias, participando todos de la historia que él inició hace casi cien años. Sigla e historia que son patrimonio de todos los trabajadores unidos en la lucha por el socialismo.

Fue la evidencia de lo antedicho lo que nos animó, a la mayor parte del PSOE histórico, a acometer la reunificación del Partido. Había, bien lo sabéis, fuertes obstáculos e importantes barreras, pero la reunificación se realizó cristalizando en nuestro XXVII Congreso con la representación de más del 80 por 100 de militantes que procedíamos y habíamos dado vida al sector que reunificamos.

El impulso dado por el XXVII Congreso del PSOE al movimiento socialista ha sido tan amplio y abarcó tan enorme espacio político que hoy pretendemos robárnolo desde la cúspide gubernamental creando la confusión dentro de la gran familia socialista.

Somos conscientes de que el futuro de la clase trabajadora se plasma en el socialismo y éste en la sigla del PSOE, pero somos también conscientes de que éste no será, en puridad, tal Partido Socialista Obrero Español mientras no aglutine a la totalidad de los socialistas españoles, mientras que sea el único marco en que los socialistas desarrollemos nuestra actividad e iniciativa política al servicio de la clase trabajadora y es que nuestra división está siendo, además, utilizada cual arma arrojadiza, por la derecha y por la izquierda y por un Gobierno que intenta hacer ver, donde no lo hay, un marasmo de siglas cuyo común denominador sería PS.

Se trata, en definitiva, de canalizar la división hacia una ceremonia de la confusión que se reconduce, en última instancia, a las intenciones gubernamentales de arrebataros nuestro espacio político para, correlativamente, ocultar su histórico y actual rostro fascista con una careta «socialdemócrata» que les permita ganarse un lugar al sol de la democracia contra la que tanto lucharon y luchan, pero que ven como inevitable, y todo ello en el marco más amplio de una campaña global de discriminación, marginación y confusión de la izquierda con vistas a arrinconarla en un estrecho rincón del espectro político.

Esta maniobra no ha sido aún percibida en sectores de la izquierda que olvidan que el Gobierno lo forman, todavía, los franquistas y que, tirando piedras contra su propio tejado, valoran nuestra última y resonante decisión política como producto de «un conflicto interno entre el PSOE y el Gobierno».

La decisión puede ser incorrecta, no lo dudamos, pero el conflicto no es en modo alguno interno. Afecta directamente, antes al contrario, a la izquierda y a todas las fuerzas democráticas. Y es un peligro real que debemos valorar. ¿Qué hacer, pues, ante esta nueva colisión frontal con quienes, como herederos del franquismo, se niegan a abandonar, porque objetivamente no pueden hacerlo, las pautas de comportamiento político y personal en la dictadura? Sólo cabe una cosa: cualificar el panorama.

SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA



Organo del Partido Socialista Obrero Español

D.
Calle
Población
Localidad
Provincia

Giro postal a EL SOCIALISTA. García Morato, 165. Madrid.
 Transferencia bancaria a la c.c. 15.310, Banco Hispano-Americano. García Morato, 162. Madrid-3.

Suscripción: 1.100 pesetas.
Suscripción de apoyo: 5.000 pesetas.

Crónica política

Mas confusión ante las elecciones

Hace un año, con Fraga Iribarne como ministro de la Gobernación, la Policía antidisturbios se enfrentaba al pueblo de Vitoria, provocando los primeros muertos de la Monarquía. La política que entonces seguía el Gobierno Arias, era la de contener, por la fuerza, el empuje del pueblo español hacia la democracia.

El actual Gobierno ha cambiado de táctica. Ya no pretende la continuidad del sistema; quiere estructurar su permanencia como clase, y para ello recurre a crear la confusión ante las elecciones.

Los llamados «seuistas», políticos formados en el franquismo y deseosos de continuar mandando, dirigidos por Rodolfo Martín Villa, actual ministro de la Gobernación, proyectaron, hace algunos años, la formación de un «Partido Institucional» que quedara como sucesor del aparato franquista. La idea primitiva era la de englobar en el seno de este partido a varias tendencias políticas que contaran, en su día, con todas las bendiciones del Poder. El triunfalismo de los primeros meses de la reforma y unos sondeos de opinión pública tergiversados hicieron creer posteriormente a estos franquistas reformados que no hacía falta tal operación.

La estrategia montada por la reforma ha sido explicada varias veces. Se trata de seguir mandando en el país, pero sustituyendo la fuerza por la victoria en unas elecciones manipuladas. Desde el inicio de su formación, el Gabinete Suárez encaminó hacia este fin su estrategia. El invento del Partido Institucional creyó Adolfo Suárez que no haría falta, toda vez que la izquierda tendría poco papel en las elecciones.

Pero los acontecimientos han desbancado la estrategia del propio Suárez, a quien le ha abierto los ojos el presidente de las Cortes, Torcuato Fernández Miranda, que ha vuelto a recoger tímidamente el mando de la situación.

En los últimos meses, los sondeos de opinión realizados por el propio Instituto de Opinión Pública sorprendieron al Gobierno, que se encontró con la constante radicalización del pueblo, a medida que se acercan las fechas de las elecciones.

La oposición ha aprovechado en estos meses la propia publicidad que el Gobierno le daba con sus negociaciones, que, por otra parte, todos sabemos que no iban a conducir a lado alguno, sino a su utilización propagandística.

Por otra parte, el pueblo español ha ido conociendo los pormenores de las operaciones «Grapo», infracción, deterioro económico, etc., y se ha dado

cuenta de que cualquier fórmula de continuidad significa una tímida reforma de lo existente con Franco.

PAPUDE

Al Poder le salió Alianza Popular por la derecha, que podía dar al traste con los intentos de seguir gobernando por parte de los reformistas y dejar las cosas como antes, radicalizando a la clase obrera; se inventó entonces el Centro Democrático para enfrentarlo a Alianza Popular y ganar los votos de la izquierda moderada, pero, aun así, fuera se ha dado cuenta de que los votos caminaban en las próximas elecciones hacia la izquierda, que, con un 30 por 100 del Parlamento, podría dar muchos dolores de cabeza en las primeras elecciones los últimos cincuenta años.

Se intentó la operación Ageurop, tratando de colocar los hombres clave de Suárez en la Televisión, agencia oficial de información (Cifra) y en los Gobiernos Civiles de las más importantes ciudades, para dirigir los votos de la población; la continuidad del Movimiento hasta fechas antes de las elecciones y la utilización de los presupuestos del Estado en beneficio de los candidatos reformistas de pueblos y ciudades han sido los siguientes pasos.

Pero ni así han podido. La última operación ha consistido en la formación de partidos que, auspiciados desde el Poder, confundan a la opinión pública, creando una izquierda ficticia y dejando un lugar entre el Centro Democrático y la izquierda marxista, para ser ocupado por los hombres de Suárez. Por este motivo se legaliza el Partido de Murillo, quien se presta a colaborar con Martín Villa sin importarle el beneficio que la burguesía obtiene con la frívola utilización de las siglas del Partido Socialista. Se olvida también que la reunificación del PSOE se produjo en el XXVII Congreso, y que fuera de él no quedaron sino unos pequeños grupos de resentidos con personalismos y sin organización.

LA DINAMICA

El encierro de los presos comunes, la manifestación de tractores, la supresión de programas televisivos dedicados a partidos y el cisma en el seno de algunas organizaciones derechistas, hacen temblar al propio Gabinete, que se da cuenta que ni con toda su estrategia franquista puede impedir la dinámica de los acontecimientos. Esto no hay quien lo pare.

A noventa días, de las elecciones legislativas para el Congreso de Diputados, el panorama en Catalunya es delicado para los socialistas, puesto que los matices nacionalistas, en otro tiempo patrimonio exclusivo de la burguesía, que han dificultado hasta el momento la unidad orgánica de los socialistas, hacen suponer que algunos votos, que inequívocamente debían ser de esta tendencia, pueden disiparse hacia los liberales nacionalistas de Pujol o hacia los comunistas del PSUC.

A esta conclusión se llega al observar que, de un lado, Jordi Pujol y, de otro, los comunistas, tratan de aprovechar al máximo el estancamiento de las negociaciones entre los socialistas. Pujol quiere acaparar el sentimiento nacionalista de matiz socialdemócrata o socialista, según se autodefinen, y busca la aproximación de los que acusan de «españolismo» al PSC de Raventós y abandonan el Partido. El PSUC, por su parte, trata de hacer valer su denominación de socialista, y parece que quiere desvincularse de los símbolos que lo recuerden como comunistas, tales como la hoz y el martillo, en un intento de reproducir la situación italiana en Catalunya.

Entretanto, el Partit Socialista de Catalunya (Congrés), marca la frontera de la negociación con el PSOE en un pacto federal, a imagen del que existe en la Democracia Cristiana alemana, y se aproxima a su partido gemelo en denominación, el ex Reagrupament, en un intento de evitar la duplicidad de siglas ante las elecciones.

La Federación Socialista del PSOE, ha tratado, también en Catalunya, de impulsar la unidad de los socialistas en atención a las indiscutibles características de nacionalidad que diferencian la realidad catalana de la del resto del Estado español.

LA DERECHA, COMO SIEMPRE, UNIDA

En el ámbito político que se sitúa exactamente a la derecha del socialismo, los problemas son menores y, en cualquier caso, subsanados por los intereses económicos comunes.

Jordi Pujol, político contrapuesto al presidente de la Generalitat, y del que se dice

Catalunya, ante las elecciones

Delicada

los



Catalunya prepara su hora

CISMA EN EL ESTE DE EUROPA

Contrariamente a los movimientos de protesta, algunos de ellos trágicos, registrados años atrás en los países socialistas, Berlín (1953), Budapest y Poznan (1956), Praga (1968) y Varsovia (1970), la ola de «contestación» que sacude hoy al bloque soviético presenta un carácter de simultaneidad desconocido hasta ahora.

Desde un punto de vista cronológico, el movimiento se inicia en Polonia, donde, en julio pasado, tienen lugar, en las ciudades de Ursus y Radom, una serie de huelgas y motines en señal de protesta por el aumento de precios de una serie de artículos de primera necesidad. La protesta fue de tal amplitud que el Gobierno de Edward Gierek anuló las subidas, aunque despidió y procesó a centenares de obreros.

Esta dureza inicial ha cedido el paso hoy a una política de apaciguamiento, gracias, probablemente, a la creación de un «comité de defensa de los obreros», animado por intelectuales y artistas, y el propio Gierek acaba de anunciar la «amnistía», aunque sin pronunciar la palabra, para despedidos y procesados, anuncio hecho por Gierek en la propia ciudad de Ursus.

LA CARTA 77

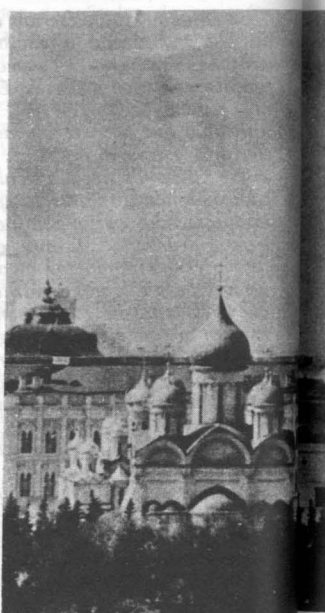
Si en la República Democrática Alemana el movimiento de protesta se ha limitado, por el momento al menos,

a una carta firmada por un gran número de intelectuales por la expulsión del cantante Wolf Bierman, aunque el número de peticiones de emigración hacia la R.F.A., alcanza las cien mil, la protesta más importante ha tenido lugar en Checoslovaquia, con la publicación, seguida de centenares de firmas, de la Carta 77.

Se trata de un documento llamando la atención de la opinión pública internacional sobre el hecho de que los derechos del hombre no son aplicados en el país, pese a que el Gobierno de Praga figura entre los firmantes de los acuerdos de Helsinki de julio de 1975.

Este documento ha sido firmado por más de doscientos cincuenta intelectuales, profesores, artistas y actores, como el ex ministro de Asuntos Exteriores Jiri Hajek; el ex presidente del Frente Nacional Frantisek Kriegel; el dramaturgo Václav Havel, el periodista Jiri Lederer, el ex secretario del Comité Central del PC Zdenek Mylnar; el ex director de la Academia del Partido Milan Huelbl, todos los cuales fueron íntimos colaboradores de Alexandre Dubcek durante la llamada «primavera de Praga».

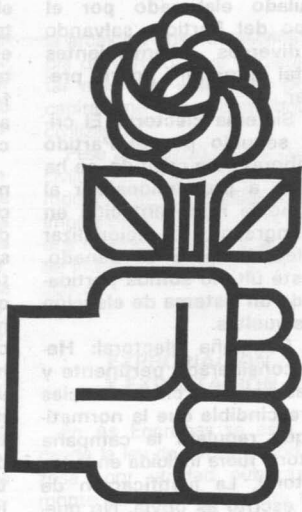
Ante el eco provocado, tanto en los países del Este como en los países europeos y en los Estados Unidos, por la Carta 77, el actual Gobierno Husak ha intentado desembarazarse de todos estos «contestatarios» ofreciéndoles pasaportes para que puedan abandonar



COMPAÑERO, lee y difunde EL SOCIALISTA, pero colabora en su elaboración

Escribe a la redacción de tu periódico con las ideas e informaciones que entiendas son necesarias para el conocimiento de lo que ocurre en el país

Ayuda a descubrir las andanzas del fascismo y la burguesía por los pueblos de España y a formar una cultura socialista en libertad



SUSCRIBETE A

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Socialista Obrero Español

García Morato, 165
MADRID-3



panorama para socialistas

que podría ser el primer presidente del nuevo Consell General de Catalunya, o de la nueva Generalitat, estrechó recientemente sus lazos con los liberales, definiendo así su espacio político, y lucha todavía por conseguir un acuerdo con los demócrata-cristianos de Antón Cañellas, quienes ya han pactado para las elecciones con un grupo de inspiración eminentemente capitalista: Centre Català.

Más a la derecha, los integrantes del Pacte de Hostalrich, los seguidores de Samaranch y los demás, tienen sus estructuras bien asentadas, beneficiados, seguramente, por la escasa necesidad de democracia interna que se exigen quienes nunca practicaron la democracia. El Partido Popular parece que no tendrá incidencia en Catalunya, y Alianza Popular no se atreve más que a presentar a Laureano López Rodó en Lleida.

TARRADELLAS: UNIDAD Y DISCORDIA

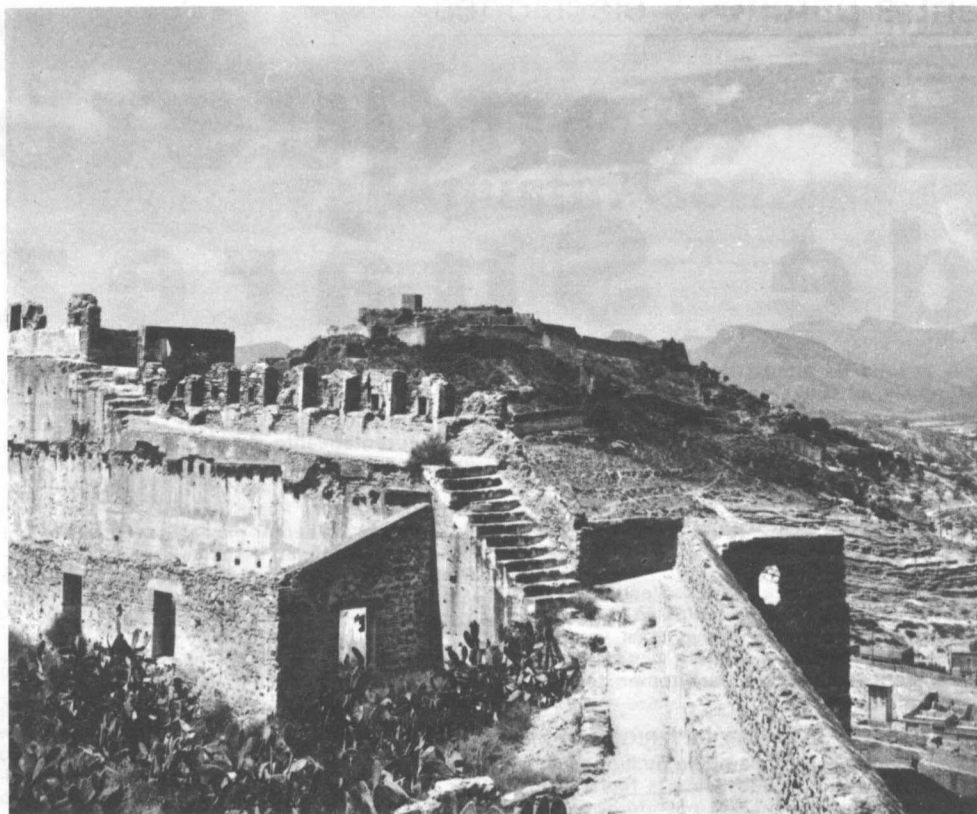
Sólo un aspecto puede unir y separar, a nivel de bloques, a los partidos de Catalunya, en un sentido menos específico de cada cual: la negociación con el Gobierno de las autonomías de Catalunya. Josep Tarradellas, presidente de la Generalitat en el exilio, es elemento de unidad y discordia en este caso. Sus planteamientos han agrupado, en algunos momentos, a la mayoría

de los partidos con auténtica fuerza electoral y, por tanto, representativa. Ahora, sin que nadie niegue su indiscutible valor, como testimonio vivo de unas instituciones abolidas por el franquismo, y su alternativa negociadora, sólo ha agrupado en torno a ella a partidos testimoniales, en la mayoría de los casos, quedando al margen los partidos con mayor incidencia en la opinión pública, excepto el PSC (C) que ha decidido retirar su reconocimiento a la «Comisión de los diez» en el tema de las nacionalidades y prefiere jugar una baza nacionalista, en la que están empeñados esos grupos testimoniales citados antes, como son el Estat Català, el Front Nacional y otros.

120 DIAS ANTE LAS ELECCIONES

La proximidad de las elecciones le da al País Catalán una propia peculiaridad. Durante los últimos años, a Catalunya han afluído gentes de todo el Estado español que ahora se consideran como catalanes, pero que llegado el momento del voto vivirán muy profundamente los programas de los partidos hacia sus respectivas tierras.

Ante estas elecciones, los socialistas catalanes han planteado ya su estrategia electoral conjunta, preveyendo la composición de una alianza que presentará en previsión de futuras uniones.



La incuria administrativa deja en el abandono los monumentos

Monumentos, catedrales, costas, parques...

El robo del patrimonio nacional

Si en los versos de Jorge Manrique: «¿Qué fue de tanto galán, / qué fue de tanta invención / como truxeron?», sustituimos «galán» por la relación de nuestros monumentos abandonados y en ruinas, de nuestros castillos, ermitas y conventos malvendidos, de nuestros investigadores e intelectuales exiliados, de las obras guardadas bajo siete llaves en las bibliotecas, de las creaciones de nuestros artistas dispersas en el extranjero, de nuestros pueblos desiertos, de sus plazuelas y casonas mancilladas por la especulación, de nuestros paisajes costeros arrasados, de nuestros ríos contaminados, de tantos y tantos despojos que hacen la lista interminable, tendremos a la vista el panorama de la triste herencia que nos ha dejado el régimen padecido durante cuarenta años, y sus restos. Y sin respuesta a la pregunta, porque haría falta un ejército de investigadores para recorrer todos los caminos de España y seguir paso a paso la ruta por donde se han evadido tantos de nuestros inapreciables tesoros artísticos.

Sin comparación, mucho más valioso que los documentos sobre el «oro de Moscú», que Negro se cuidó de restituir al pueblo español —no al Gobierno franquista—, porque eran su patrimonio.

MONTES Y PLAGAS

¿Cuántas voces necesitan elevarse para imponer el respeto de nuestros parques naturales, como ahora el de la sierra de Gredos y el del coto de Doñana, amenazados por la especulación de las compañías urbanizadoras? Donde predomina el afán de lucro sobre toda otra consideración y los miembros de la Administración participan directa o indirectamente en los negocios de las compañías urbanizadoras, de nada sirven las voces. Y mucho nos tememos que, andando el tiempo, la sierra de Gredos y la franja costera del coto de Doñana terminen como casi toda la costa de Levante, erizada de rascacielos, como una muralla entre el mar y la campiña.

Se hunden los tejados de nuestras catedrales, se desmoronan las piedras de sus agujas, de sus capiteles y sus estatuas, y se acude a poner remedio en último extremo, cuando se acude. Ahí están, como muestra, las catedrales de Burgos y León. De las ermitas, iglesias y claustros románicos de los siglos XI y XII repartidas por la ruta de Santiago, por las montañas cántabras y Palencia, ¿quién se ocupa? La Administración no tiene tiempo ni medios ningunos para, si no

liados, cuya mayor parte todavía no se conoce en España.

Y también es patrimonio nacional, propiedad del pueblo, la obra de Pablo Picasso, dolorosamente perdida por culpa del franquismo. Aún dormita el sumario sobre los atentados de las bandas fascistas a las galerías de arte donde se exponían obras de Picasso. Buena parte de la obra de Picasso, que hubiera quedado definitivamente aposentada en nuestro suelo, se perdió para siempre por culpa de esas bandas que la Administración protegía. El hecho constituye un auténtico despojo efectuado por la Administración franquista de una obra de arte que pertenecía al pueblo español. Y se trata de la obra pictórica más importante y valiosa de nuestro tiempo. Nos queda la esperanza de recuperar el «Guernica», que algún día, cuando en España se goce realmente de libertad y disfrutemos de un régimen político que la garantice, podremos reclamarlo.

EL MEDIO FISICO

La contaminación de los ríos, la urbanización de las costas y de los montes, o sea, la destrucción del medio físico, se realiza sin que el pueblo disponga de recursos ni legales ni de otra índole para protegerlos y defender su propiedad. No es suficiente la denuncia de los despojos del patrimonio nacional, la de los atentados de que sin cesar es víctima. Habrá de recuperarse lo que se pueda, que lamentablemente, no será mucho. Pero es urgente poner remedio a la incuria de la Administración y a su complicidad con los especuladores, causa principal del despojo de nuestro patrimonio nacional. Nadie detendrá nuestra voz en la denuncia de todos los hechos que conocemos. Ni nos faltará, estamos seguros, la colaboración de los intelectuales, los artistas, los arquitectos y la de todas aquellas personas que, en sus pueblos, ciudades, se indignan contra la desidia de la Administración y el abuso de los especuladores que ella protege.

CREACION ARTISTICA

También es patrimonio del pueblo la creación de los escritores, reprimida por una censura que todavía persiste. La suma de los ingenios malogrados que se habrá de cargar a la cuenta del régimen es incalculable. Cuántos ensayos, novelas, obras de teatro yacieron en las carpetas de sus autores esperando una libertad que no termina de llegar. Como es patrimonio del pueblo la obra de los intelectuales exi-



in catedral del comunismo, el Kremlin, víctima de problemas

los expertos, miento y, so- todo «recuer- 1968. Ninguno de la han recibido oferta, afirmando, de asilo que a sidiller austria se trata, sin de agradeci pública mun- de Helsinki, los europeos sados de sus es. Cart también ad- intelectuales Rumania hay violación de diendo a los no lo olviden encia de Bel- nada por inte- ellos el nove- nales sufrió ya dos Paul a literaria está ZADO misterioso acci- la U. No, según al- de enero, sie- heridos, las muertos, elegido el ri- didad de eta. como

Alexandre Guinzbourg, miembro del Grupo de Vigilancia de los Acuerdos de Helsinki, ha sido detenido (en 1968 fue ya condenado a seis años) y acusado de mantener contactos con los Servicios occidentales de Espionaje.

Un periodista norteamericano ha sido expulsado del país, mientras que el Nobel de Física, Andrei Sajarov, ha sido oficialmente advertido de que podía ser perseguido, por sus declaraciones referentes a que el atentado del Metro había sido organizado por la KGB. (Servicios de Seguridad, que podrían haber organizado también otros sucesos), para justificar el rigor de las autoridades. Sajarov ha enviado también un mensaje a la opinión pública occidental para que los firmantes de los acuerdos de Helsinki protesten contra la represión ilegal de la que son víctimas en la Unión Soviética los miembros del Comité de Vigilancia para la aplicación de dichos acuerdos.

Finalmente, en el contexto internacional, estos movimientos de protesta parecen recibir un tratamiento diferente del que recibieron hasta ahora movimientos similares que se produjeron en el pasado. Ello podría ser indicio de que la nueva Administración americana, cuyas portestas han sido públicas, no piensa seguir considerando estas cuestiones como asuntos «internos» de cada país, y cuya solución o tratamiento era siempre tácitamente aceptado en Occidente.

Las cosas parecen estar cambiando, aunque sería probablemente ingenuo pensar que este cambio de actitud se deba únicamente a razones morales o filosóficas.

DEL MONOLITISMO AL POLICENTRISMO

Lo más probable es que este cambio de actitud sea la consecuencia de la adopción, por parte de Washington, de una nueva línea política en sus relaciones con el bloque del Este.

Dicho en otros términos, a la sustitución de la teoría del «monolitismo», base fundamental de la doctrina Sonnenfeld (del nombre del principal consejero del doctor Kissinger), y adoptada por éste, según la cual las ideas de emancipación nacional de los países socialistas no debían encontrar ningún eco en Washington, porque suponía un peligro para el equilibrio mundial. Le sustituiría la del «policentrismo», recientemente expuesta por el principal consejero del presidente Carter, el profesor Zbigniew Brzezinski. Este piensa, y así lo ha declarado públicamente, que en un mundo comunista policéntrico resulta absolutamente necesario en el marco de un mundo pluralista, por lo que los Estados Unidos deben mostrar un continuo interés por la independencia de los Estados socialistas.

Entre parches y elecciones

El «paquete» económico de Suárez

A la falta de alternativas concretas para la economía, el Gobierno Suárez ha sumado los enfrentamientos en el seno del Gabinete en orden a las medidas económicas a tomar, en una operación de parcheo sin precedentes. Los ministros que pretenden ganar las elecciones se han enfrentado a los técnicos que pretendían ir a un plan estabilizador antipopular, que congelara la economía justo meses antes de las elecciones.

De una forma u otra, la verdad es que se aplazan los problemas estructurales de nuestra economía, de manera que, una vez más, va a ser la clase trabajadora la verdadera víctima de la incapacidad de una clase para tomar decisiones que signifiquen algo.

IMPRESIONANTE DETERIORO

La economía española no ha podido aguantar desde el verano pasado hasta la fecha la política económica de parcheo, cuando ha existido, que se le intentó poner. El agravamiento de los clásicos desequilibrios; tanto interno (20 por 100 de inflación) como externo (4.300 millones de dólares de déficit de la balanza de pagos), así como el problema del millón de parados y de los 13.000 millones de dólares de endeudamiento exterior, han demostrado la ineptitud del Gobierno Suárez en el terreno económico.

LA CUESTION DE FONDO

La tensión creada por una economía sin rumbo, a completa merced de la crisis, de la que el país ha tomado plena conciencia, ha venido a replantear el problema de fondo que consiste en la necesidad que tiene el capitalismo español de una serie de cambios profundos en sus actuales estructuras para poder subsistir.

La estrechez de miras y el egoísmo de la clase dirigente que, desde sus presupuestos, sólo ve la solución de la actual problemática económica mediante el establecimiento de un plan de estabilización (empleen el término que empleen) les cierra toda opción a una solución negociada y democrática en la que las cargas de las crisis se reparten por igual entre las distintas clases sociales, porque ello implicaría la renuncia a situaciones de privilegio sustentadas durante cuarenta largos años.

El ciego temor a echarse encima al electorado, si se decidiera aquel inevitable plan de estabilización, tiene como causa el profundo conflicto existente entre los intereses del sistema que aspira a perpetuarse y los electorales de parte del equipo gubernamental por mantenerse en el Poder.

Las tensiones y las luchas intestinas del último mes en el seno del Gobierno ante la

elaboración de unas medidas económicas, han puesto de manifiesto muy claramente las raíces profundas del conflicto.

El enfrentamiento de los defensores de los intereses electoralistas del Gobierno, encabezados por Osorio, ministro de la Presidencia, contra el de Industria, Pérez de Bricio, que ha hecho de portavoz del sector más asustado y decidido a establecer un plan de estabilización, ha constituido una pugna que ha llegado hasta la calle y de la que finalmente han sido los primeros los vencedores.

LAS MEDIDAS

Lo que el Gobierno ha pretendido hacer está bien claro. Ha presentado una amalgama de «buenas» intenciones y de directrices a plazo cortísimo, es decir, para 1977, pero con la pretensión de ofrecer al país lo que con evidente camelo denomina «programa general de actuación económica».

En definitiva, bajo la apariencia de un programa general a corto y medio plazo, que intentaría solucionar los problemas inaplazables de nuestra economía, lo que el ministro de Hacienda, Carriles Galarraga, ofreció recientemente a la opinión pública no pasa de ser la antigua política de parcheo, presentada ahora con cierto revestimiento retórico, al que acompañan nada menos que 49 directrices para conferirle un mínimo de credibilidad.

Pero ni aun en esto ha logrado el Gobierno sus propósitos, pues las contradicciones, las insuficiencias y la ineficacia del modelo para atajar los gravísimos males de la economía, han sido proclamados y reconocidos en estos últimos días por casi toda la prensa burguesa.

Concretando: con el deflactor de precios, más del 17 por 100, que figura en el cuadro macroeconómico, será imposible contener el índice del coste de la vida por debajo del 20 por 100 de aumento anual; el crecimiento del 3 por 100 de la formación bruta de capital es un objetivo inalcanzable con los 50.000 millones de inversión pública extraordinaria, partiendo de las pesimistas expectativas empresariales existentes; el déficit comercial estimado, sólo 278.000 millones de pesetas, constituiría un milagro, ya que los porcentajes señalados para las importaciones y exportaciones, son muy problemáticos de alcanzar, dada la estructura de nuestro sistema productivo y la situación de la economía internacional. Con todas estas previsiones, sería pura demagogia esperar mitigar y menos aún solucionar el gravísimo problema del paro, problema capital entre los que actualmente afectan a la clase trabajadora.

Banca

El presidente del Español de Crédito se pronuncia

Aguirre Gonzalo, presidente del Banco Español de Crédito, Banco Guipuzcoano y otras entidades y empresas dependientes de Banesto, no quiere el pacto social, ni la estabilización, ni la devaluación de la peseta, ni, por supuesto, la nacionalización de la Banca.

El presidente del Banesto dijo en su discurso, en contra de la nacionalización de la Banca, que «no se han tenido en cuenta suficientemente que una democracia se debe basar en la pluralidad de poderes».

Bajo esa tesis, José María de Aguirre mantiene que en «una democracia existirían cuatro clases de poderes: el poder político, el poder económico, el poder de la organización de masas y el poder de los medios de comunicación social».

La revelación hecha por el banquero continúa «... si la Banca se nacionalizase, adquiriría el poder económico que hoy pueda tener, y al unirse en el Gobierno el poder político y el poder económico... se podría obtener como resultado un régimen de fuerza poco democrático que se imponería a los trabajadores, porque sería un régimen de mando excesivo por parte del Gobierno, lo que se debe evitar es que verdaderamente se quiere evolucionar hacia una democracia».

El discurso del presidente de Banesto, ha sido calificado por

especialistas socialistas como un modelo de oportunismo, al emplear supuestos argumentos democráticos para defender sus intereses de clase contra la nacionalización de la Banca.

Está en la línea de la economía de mercado que se pretende imponer a través de las medidas económicas dictadas recientemente por el Gobierno Suárez.

Finalmente, los beneficios alcanzados por la Banca en los últimos

ejercicios llevan al portavoz de los banqueros a proponer el programa económico que días antes había pactado con Adolfo Suárez en el propio palacio de la Moncloa: «Una reactivación, empezando por el aumento del consumo privado, siguiendo por el consumo e inversión pública, por el aumento de inventarios y, finalmente, con un aumento de inversión».

LAS NACIONALIZACIONES DEL PSOE

- Nacionalización de los grandes grupos bancarios. Entre éstos se encuentran: el Central, Banesto, Urquijo, Vizcaya, Santander, Hispano-Americano, Bilbao, Popular, Rural y Mediterráneo.
- Nacionalización de la industria eléctrica y más concretamente UNESA (Unión Nacional Eléctrica, Sociedad Anónima).
- En el sector del petróleo se nacionalizará la CAMPSA.
- Nacionalización de las minas de Carbón y más concretamente de HUNOSA (Hulleras del Norte, Sociedad Anónima).
- La compra, transporte y distribución del gas natural se englobarán en la empresa estatal ENAGAS.
- En el sector siderúrgico, se concentrará toda la industria integral en una empresa estatal que tiene como base ENSIDESA.
- Se aumentarán los cánones de yacimiento de explotación con respecto al sector de la minería.
- Participación del sector público en la industria farmacéutica, hoy controlada en su mayor parte por el capital extranjero.
- Participación del sector público en la industria alimentaria.



Tras los bonitos anuncios se oculta la represión sistemática de una gran empresa, El Corte Inglés, contra las trabajadoras de Induyco, que han llamado a un boicot a los almacenes

Induyco, la huelga de El Corte Inglés

El 15 de junio de 1976 cuatro trabajadores de Induyco (Industrias y Confecciones) de Madrid —tres mujeres y un hombre— eran despedidos acusados de formar piquetes, incitar al paro e insultar a la empresa.

En septiembre, al comenzar la negociación de una tabla reivindicativa, la empresa sancionó con suspensión de empleo y sueldo a siete trabajadores. Una asamblea, convocada para analizar la situación provocada por estos hechos, fue desalojada por la Policía, y como consecuencia, dos mil obreros fueron a la huelga. El paro se prolongó entonces durante dos semanas.

PASAR POR TODO

En enero de este año se planteó el problema de los despidos, con la dimisión de enlaces y jurados, revisión de categorías y otros puntos de la tabla reivindicativa. En la primera entrevista de los abogados de los trabajadores, con el asesor jurídico de la empresa, ésta parecía dispuesta a readmitirlos. Pero pasados quince días sin atender sus peticiones, los trabajadores se tomaron el bocadillo en la calle como protesta por el silencio empresarial.

El día 8 de febrero, los siete mil empleados de Induyco fueron al paro total. Como respuesta, la empresa procedió al cierre de la fábrica el lunes 14, con autorización de la Delegación de Trabajo. El viernes 18 ofreció la readmisión de dos de los trabajadores, a los representantes obreros, para retractarse definitivamente a fines de la semana que acaba de finalizar.

«Ahora, como ha declarado públicamente —dice una de las despedidas, militante de UGT— la empresa trata de agotarnos, y mantiene cerrada la fábrica porque sabe que si pasa por nuestras condiciones, tendrá que pasar por todo. Carecemos de un lugar para la celebración de asambleas y no podemos tomar acuerdos».

PEGARLES, SI ES PRECISO

Induyco, empresa abastecedora de los géneros confeccionados por el Corte Inglés, posee talleres en Cáceres, Teruel, Sevilla y Madrid. La represión más brutal, envuelta a veces de paternalismo caracteriza la explotación de los trabajadores.

«El nivel de conciencia en provincias es muy bajo. Las madres de las chicas que trabajan en Sevilla llegaron a pedirle a los jefes de sección, en el conflicto del verano pasado, que si fuese preciso pagasen a sus hijas para que se pusiesen a trabajar» —añade la militante de UGT.

Pero las invitaciones a seguir trabajando cuando se convocaba una asamblea, las coacciones, los cambios de taller y las sanciones para los más luchadores, no han impedido que los compañeros de Induyco tomasen conciencia de su situación y fuesen a la huelga.

Y la huelga saltó a la ciudad. Las diecisiete mil pesetas que gana una cortadora trabajando

de 7,45 de la mañana a 4,30 de la tarde llegaron a los oídos de los compradores de El Corte Inglés. Los grandes almacenes redujeron su venta considerablemente. Algunos encargados de los stands utilizaron correas contra las que iban a informar, y una trabajadora embarazada sufrió un cólico nefrítico por las lesiones que se le causaron, motivando su ingreso en un hospital.

Tractores contra la OS

Más de 30.000 tractores han ocupado, durante varios días, más de 200 kilómetros de carretera en las provincias de Navarra, Burgos, Palencia, Valladolid, Logroño, Alava, Zaragoza, Tarragona, Ciudad Real, Toledo, Lérida y otras zonas del país, protestando contra la política de precios agrícolas del Ministerio de Agricultura y pidiendo la desaparición de la Hermandad de Labradores y Ganaderos como último bastión de la Organización Sindical en el campo.

Miles de agricultores hicieron bandera del problema de la patata para aglutinarse alrededor de sus sindicatos campesinos y lanzarse a la carretera en una demostración de fuerza como no había conocido la España franquista de los últimos cuarenta años. A la denuncia de la «guerra de la patata», siguió la verdadera cuestión del problema de los precios agrícolas.

La Administración, dispuesta a que, a cualquier precio, no volviese a suceder en el presente año lo de otros pasados, y sin atender los claros indicios de excedentes, no ha autorizado más que minúsculas exportaciones de este producto, pese a que, en principio, los precios de la patata en Europa eran altos, dada su escasez en dicho mercado.

Estas medidas han producido un aumento considerable de cantidad de tubérculos en origen, con el consiguiente peligro de su deterioro y con el agravante de que, si este excedente continúa, llegaríamos a empalmar con la cosecha de patata temprana. Además, el precio en Europa se ha visto progresivamente disminuido por la llegada de patata procedente de otros países.

Podemos afirmar que esta medida ha representado para nuestra economía una pérdida inútil de divisas y para un número grande de familias campesinas la posibilidad de poder vender sus productos a precios remuneradores.

¡FUERA LA OS!

Los gritos de «¡Fuera Mombiedro de la Torre! ¡Fuera Ballarín Marcial!», como presidentes de la Hermandad de Labradores y Ganaderos y de la Asociación Regional Agraria, han cubierto en carteles los cientos de tractores y ni la presión de la Guardia Civil para que los agricultores abandonaran su actitud ha podido con los deseos de los campesinos de mostrar su fuerza.

El lunes, la Guardia Civil detuvo al secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra, de la UGT, Angel Fernández, y en otros puntos del país se sucedían las presiones contra los agricultores.

Algunos presidentes de Hermandades y Cámara Sindical Agraria y el propio Mombiedro de la Torre se han dado prisa a apuntarse a la protesta, tratando de sumarla al apartado sindicalista, pero los agricultores los han desautorizado rápidamente.

Fusilados en Madrid el 24 de febrero de 1940

JOSE GOMEZ OSORIO, presidente del PSOE. Miembro del Comité Nacional desde 1916 a 1932. Miembro del Comité Nacional de la UGT y secretario general adjunto del Sindicato Ferroviario de la UGT. Diputado a las Cortes constituyentes por el PSOE y ex gobernador civil de Madrid.

RICARDO ZABALZA ELORGA, vocal de la Comisión Ejecutiva del PSOE. Miembro del Comité Nacional de la UGT y secretario general de la Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT. Diputado a Cortes por Badajoz y ex gobernador civil de Valencia.

¡NO HA MUERTO!

La FEDERACION DE TRABAJADORES DE LA TIERRA, de la UGT, no murió cuando las balas fascistas asesinaron a su secretario general, compañero Ricardo Zabalza. Apuntaban al corazón de Zabalza, pero con él aspiraban a borrar para siempre de los pueblos y aldeas de España hasta el recuerdo de las Casas del Pueblo y las colectividades agrícolas. El «aquí mando yo» de los terratenientes, caciques de nuestros maltrechos campos, estaba presente en los fusiles de los esbirros del régimen franquista.

Los campesinos españoles volverán a reconstruir sus Casas del Pueblo y a organizar sus colectividades, porque la UGT sigue en pie y vivo el ideal socialista en las mentes de los hombres del campo.

Campaña socialista

La afiliación es un deber

Es sabido que el acto de depositar el voto en las urnas, una vez efectuada conscientemente la elección de los candidatos por quienes cada uno desea estar representado en las instituciones del Estado, constituye en una democracia al momento supremo del ejercicio de las libertades ciudadanas. A un tiempo, es la consecuencia del uso de las libertades ciudadanas y su máximo objetivo: la elección de los hombres que van a llenar las abstractas instituciones y desempeñar en ellas las funciones políticas y administrativas que requiere el dinamismo de la sociedad.

Más para llegar a ese acto decisivo que es el depositar el voto, es preciso no sólo haber disfrutado previamente de las libertades ciudadanas, sino, de modo esencial, haber hecho uso de ellas. Y no un uso cualquiera, sino un uso reflexivo. Un uso que, al ser reflexivo, no se detiene en el acto concreto de depositar el voto. Pues tanto como ha debido preceder al voto, tendrá después que continuar, con el fin de vigilar el cumplimiento de las misiones por medio del voto encomendadas.

En una democracia bien organizada, el uso reflexivo de las libertades —que exige un conocimiento de las instituciones y su funcionamiento y una concepción de la actividad política y de los fines propuestos— y la vigilancia de la actuación de los representantes elegidos y de las realizaciones proyectadas, no puede nunca efectuarse de una manera individual. Aunque el voto sea efectivamente un acto individual. De donde procede la necesidad, insoslayable en una democracia, de la existencia de los partidos políticos. Una democracia será más sólida y estará tanto mejor gobernada, cuanto más sólidos y coherentes sean sus partidos políticos. Que vienen así a configurarse como auténticas instituciones del Estado democrático. Sin las cuales resulta inconcebible el normal desenvolvimiento de la democracia.

La afiliación de los ciudadanos a un partido es, por consiguiente, un deber. Y un deber ineludible. El ciudadano que rehúye la afiliación a un partido político, se aísla y, además de renunciar al uso reflexivo de sus libertades, causa un evidente perjuicio a la colectividad, porque abandona el ejercicio de un derecho e interrumpe la confrontación dialéctica, sin la cual no puede funcionar la democracia.

Con mayor razón los hombres que tienen un ideal socialista, y particularmente los trabajadores —que son todos los asalariados—

están obligados a afiliarse al partido que mejor se identifica con sus intereses de clase y con su pensamiento. Largos años han luchado tenazmente los trabajadores por conquistar su derecho de «coalicción», como se denominaban en el siglo pasado a las asociaciones de trabajadores. Porque sabían que solamente por medio de sus asociaciones podían tener acceso a las instituciones democráticas, intervenir con sus peculiares concepciones en las decisiones políticas, para defender sus intereses

y sus ideales. El PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL es el resultado, en España, de esas prolongadas y, con demasiada frecuencia, sangrientas luchas. Es el instrumento de todos los asalariados para ejercer sus libertades ciudadanas. Y para construir el SOCIALISMO. Ningún trabajador puede sustraerse al deber de afiliarse al PSOE, el Partido de la clase trabajadora, sin traicionar a sus compañeros y al ideal socialista.

¡COMPAÑERO, AFILIATE!

«RENOVACION», órgano de las Juventudes Socialistas

«Renovación», órgano de expresión de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas, empezará a editarse como periódico legal para el próximo mes, si es aceptada la solicitud de registro por parte del Ministerio de Información y Turismo.

La tirada inicial será del orden de los 50.000 ejemplares, y el precio de venta, de veinte pesetas. Entre los temas que tratará se encuentran todo tipo de información general y problemática juvenil. Entre el equipo inicial de redacción se incluirán a jóvenes periodistas que gozan de un gran futuro como profesionales.

Galicia

La alternativa federal

Con gran asistencia de público se ha celebrado, durante los días 25, 26 y 27 de febrero, en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Santiago de Compostela, el primer Congreso Nacional de la Federación Socialista Gallega del PSOE.

Asistió una delegación del Partido Socialista Portugués, encabezada por el miembro de la Comisión Ejecutiva, señor Brito, se leyeron telegramas de solidaridad en As Encrobas.

En primer lugar, se dirigió a los allí presentes el secretario de Organización de la Comisión Ejecutiva Federal, Alfonso Guerra, que hizo un análisis de la situación política actual con respecto a las nacionalidades. A continuación se dirigió a los allí presentes Xavier Castillo, miembro del Comité Gallego de la UGT, quien disertó sobre las relaciones PSOE-UGT como práctica y logro de la clase trabajadora; también informó de la incorporación a la UGT de sectores marineros y femeninos en Galicia, así como de trabajadores formados en la

emigración; Miguel Angel Pino, secretario político de las Juventudes Socialistas, habló de la importancia que tiene la juventud en el proceso de la lucha de clases y finalizó exigiendo el derecho a voto a los dieciocho años.

Por último, se dirigió a los allí presentes el primer secretario del PSOE, que disertó sobre la situación política actual y sobre la postura del PSOE ante el Gobierno, unidad socialista y el derecho de todos los partidos políticos a estar presentes en el juego político, sin excepciones. Entre otras cosas, destacó que «entre los históricos hay aún buenos compañeros socialistas, pero que no tienen suficiente información».

Sobre la legalización de los históricos destacó que «la legalización de dos siglas igua-

Tarragona El primer mitin en cuarenta años

Después de cuarenta años de dictadura, Tarragona ha vuelto a tener, en el seno de su vida política, un mitin del PSOE. La coincidencia quiso que este primer mitin, que se hacía en una barriada obrera, alejada del casco urbano, fuese también el primer acto que el PSOE celebraba en Catalunya, después de haber sido nuevamente legalizado. A las siete y media de la tarde del sábado 19 de febrero, los que estaban en la puerta del Teatro Orfeo Canonjé, por haberse desbordado la capacidad del local, supieron que el mitin comenzaba al escuchar que se cantaba el himno nacional de Catalunya, «Els Segadors».

Como en el primer mitin que el PSOE celebró en Barcelona, recientemente, Mercedes Aroz, miembro del Comité Ejecutivo de Catalunya, presentó las intervenciones de los distintos compañeros que hablaron, trabajadores, en su totalidad, de empresas de Tarragona.

Miguel Jiménez, trabajador ferroviario, subrayó los rasgos de identidad del PSOE como «partido de masas, marxista y democrático, nacido de la clase obrera». Mario Mónsilla, trabajador del metal de la empresa Tamoin, definió la firme postura del PSOE a favor del Estatuto de Autonomía. Juan Molina, obrero del puerto, habló de la crisis económica y dio a conocer las alternativas del Partido. José María Díaz, trabajador de la química de la empresa Saeta, se refirió al tema de las nacionalidades y ratificó la voluntad de autogobierno de Catalunya. Salvador Balcells definió el papel de las Juventudes Socialistas y, finalmente, Josep María Triguier, primer secretario de Catalunya y vocal de la Comisión Ejecutiva del PSOE, hizo un análisis de la situación política actual, del tránsito a la democracia y de la lucha por la unidad de los socialistas.

Este primer mitin de la postguerra en Tarragona, terminó con la Internacional, como corresponde al carácter socialista del PSOE.

les trae consigo la confusión en el elector normal, agravado por la manipulación de los medios de comunicación por parte del Gobierno». A pesar de ello, se mostró optimista con respecto a los históricos. Respecto al tema nacionalidades, destacó que «los problemas de Galicia deben resolverse desde Galicia, pero todos debemos resolver el problema de España. Tenemos que ocuparnos todos de todo».

Una vez terminadas las intervenciones, dieron comienzo las discusiones sobre las ponencias, que resultaron, en todo momento, muy animadas, y que siguieron a lo largo del 25 y 26, destacando, entre ellas, las de organización y estatutos que adaptan los acuerdos del XXVII Congreso a la realidad del País Gallego y a la Federación; programa económico para Galicia, pesca en sus diversos aspectos, tanto de altura, bajura, marisco y conservas; agricultura, ganadería y forestal, lengua y educación y alternativa federal gallega.

Asturias

Murió Agustín González

El día 16 de febrero falleció, repentinamente, el compañero, miembro de la Federación Asturiana, Agustín González.

Agustín González nació en Huerta de Carrocera, e ingresó en el Partido hacia el año 1950. En 1962 fue despedido del trabajo, a causa de su participación en las huelgas de la minería; emigró a Bélgica, donde trabajaba también en la mina, hasta su jubilación, por enfermedad, en 1968. En el Congreso de 1974 (Suresnes) es elegido para desempeñar el cargo de secretario sindical, cargo al que no se presentó a la reelección, por encontrarse aquejado de enfermedad.

En la actualidad desempeñaba el cargo de secretario de Organización del Comité Regional de Asturias.

Al entierro, celebrado el día 17 en la Huerta de Carrocera, asistieron unas cuatro mil personas entre militantes y compañeros del fallecido, entre los que se encontraban Felipe González, Alfonso Guerra, Luis Yáñez, Eduardo López y Rafael Fernández, en representación de la Comisión Ejecutiva del PSOE, así como Jesús Mancho, Manuel Garnacho, Ludivina García y Marcelo García, en representación de la UGT.

Noticario

• El Partido Socialista Obrero Español ha sido autorizado a grabar un disco de larga duración por el Ministerio de Información y Turismo. El disco incluirá un informe socio-económico de Felipe González, y la historia del Partido, narrada por Luis Gómez Llorente. El disco entra dentro de una campaña organizada por varios partidos para exponer su ideología.

• Prosigue la campaña de obtención de firmas para la consecución de la mayoría de edad a los dieciocho años, emprendida por las Juventudes Socialistas. El día 19 se instalaron mesas petitorias de firmas en diversos puntos de España, que fueron retiradas por la Policía, y en algunos lugares de una manera poco ortodoxa, como en el caso de la calle de Fuencarral, en la glorieta de Quevedo de Madrid, donde la «retirada» se efectuó a punta de metrallera por parte de la Policía, con destrucción de carteles y ejemplares de la revista «Renovación».

• En la noche del pasado 16 quedó inaugurada en Sevilla la primera Casa del Pueblo, sede de la Unión General de Trabajadores, que abre Andalucía después de la guerra civil. El edificio, que consta de cinco plantas, y se encontraba abarrotado de público asistente. Dirigieron la palabra los representantes de Comisiones Obreras de la Unión Sindical Obrera y de la Unión General de Trabajadores, así como el representante del PSOE, Alfonso Fernández, presidente de la Federación Provincial de Sevilla. Esta Casa del Pueblo constará de una oficina de Prensa, de una biblioteca y de una sala de actividades culturales y otros servicios.

• El Movimiento Socialista Andaluz y el Partido Socialista Obrero han llegado a un acuerdo, en el transcurso de una reunión conjunta celebrada en Cádiz. Los representantes del MSA y de la Federación Regional del PSOE elaboraron una nota donde se comunica que es imprescindible una estrategia de clase a nivel del Estado, común a todos los socialistas. Entre los acuerdos más importantes llegados al efecto, figuran la creación de comisiones conjuntas que instrumenten el proceso unitario.

• Las fechas del II Congreso de la Federación Socialista del País Valenciano serán, definitivamente, las del 1, 2 y 3 de abril próximos. El primero de los Congresos del PSOE en Valencia data de 1927, y se celebró en la localidad alicantina de Villena. El Congreso será abierto, y asistirán a él representantes de la Internacional Socialista. Se pretende que se estudien diversos temas en materia de autonomía regional, así como el estudio de los problemas socioeconómicos que tiene planteados la región.

• Se han celebrado, los días 26 y 27, los Congresos Provinciales de Toledo y Ciudad Real, donde se han planteado las diversas alternativas que, y sobre todo en materia de agricultura, ofrece el Partido a las provincias. Se ha puesto de manifiesto la escasa atención que se está mostrando, por parte de los sectores gubernamentales, a los problemas de las comarcas y el caciquismo existente. Se puso de relieve el dominio que ejercen los jefes locales en los pueblos, destacando la procedencia bunkeriana de la mayoría de aquéllos. Por último, se acordaron los estatutos provinciales y se eligió el nuevo Comité Ejecutivo.

• A las diez de la noche del día 24, cuando se encontraba reunido el Comité de distrito, se recibió una llamada telefónica en el local que tiene la sección de Ventas de la Federación en Madrid del PSOE. Una voz masculina se identificó como miembro del PSOE histórico ordenándose que se desalojara el local, porque iban a lanzar una bomba unos minutos después. Los miembros del Comité mantuvieron la calma y no desalojaron. Considerando imposible que la llamada la hubiesen realizado miembros del sector histórico, se llegó a la conclusión de que pudo tratarse de una amenaza formulada por elementos de la extrema derecha, que habrían conocido el domicilio a través de la propaganda que, días antes, se repartió, en cantidades masivas, por todo el distrito.

Los ministros de Franco quieren ser demócratas

Adolfo Suárez, actual presidente del Gobierno español, firmó libramientos por varios millones de pesetas a favor de la Confederación Nacional de Combatientes, organización de derechas que edita el periódico «El Alcázar», cuando era ministro secretario general del Movimiento.

Hombres como Valero Bermejo, Romeo Gorria, Ruiz Jarabo, el marqués de Villaverde y un largo etcétera han hecho, a la sombra del franquismo, sus grandes negocios y han sido ministros de Franco para servir a los ideales de un capitalismo oligárquico, que han defendido y apoyado con leyes, represión y subvenciones.

Ahora, todos esos hombres se alinean en los partidos de la derecha, que van desde Fuerza Nueva hasta el bloque de Centro Democrático, y a su sombra se han colocado otros hombres que fueron más franquistas que nadie, y ahora se las dan de demócratas.

A lo largo de los oscuros años de la dictadura franquista y de veinte Gobiernos del dictador, han pasado por los distintos Departamentos ciento dieciocho ministros. Cara a las elecciones que se avecinan, bueno es saber dónde están esos hombres que tanto han abusado del pueblo.



GIRON: QUINCE AÑOS DE REVOLUCION PENDIENTE

El ministro que actualmente vive y estuvo más años en el Gobierno de Franco es José Antonio Girón de Velasco, el hombre de la «revolución pendiente». El fue uno de los creadores del sindicalismo vertical, actualmente preside la Hermandad Nacional de Excombatientes, con clara ideología de extrema derecha. Sus negocios están situados en la Costa del Sol, y ha estado relacionado con Sofico, uno de los asuntos no clarificados todavía de la época franquista.

José Solís Ruiz, más de trece años en el Gobierno, y en distintas etapas. Fue una de las sonrisas más demagógicas del régimen. Actualmente milita en Alianza Popular y preside una empresa hispano-japonesa de ordenadores.

Raimundo Fernández-Cuesta y Merelo, más de doce años en el Gobierno, milita actualmente en Falange Española y de las JONS, con clara ideología de extrema derecha, muy unido a Fuerza Nueva y a la Hermandad de Excombatientes. Es notario excendente, con un importante bufete.

Alberto Martín Artajo, más de once años en el Gobierno, el artífice de la apertura al mundo árabe, que nos ha servido para pagar el petróleo más caro. Actualmente es consejero de Editorial Católica (en la línea de Silva Muñoz), de Sniace y del Banco Exterior.

Hay algunos más que han permanecido más de nueve años en distintos Gobiernos de Franco, y que siguen siendo fieles al recuerdo, pero que no tienen especial relevancia en la vida pública, como, por ejemplo, Eduardo

González Gallarza, Blas Pérez González, Jorge Vigón, etc.

Pero hay tres especialmente significativos, por su conexión con el Opus, y que estuvieron más de nueve años en distintos Gobiernos: Navarro Rubio, el artífice del plan de estabilización del 58, y tocado por el asunto Matesa; Alberto Ullastres, ministro de Comercio en la época del «milagro tecnócrata» y después el embajador incapaz de abrirnos el Mercado Común, es miembro numerario del Opus Dei, y Gregorio López Bravo y Castro, el hombre que mejor ha sabido colocarse de los ministros de Franco. Varios de sus fieles están en La Zarzuela. Preside la Comisión de Leyes Fundamentales de las Cortes y es uno de los hombres de mayor influencia en las finanzas del país. Es presidente de Sniace, consejero de Banesto, Acerinox, Petroliber, Explosivos de Río Tinto y Motor Ibérica.

Uno de los grandes amigos de López Bravo, José María López de Letona, que le sucedió, en el 69, en el Ministerio de Industria, es actualmente gobernador del Banco de España. El otro López (Laureano López Rodó) es uno de los líderes de Alianza Popular, el intento de pervivencia del franquismo en su expresión autocrática. Las simpatías del señor López Bravo están en esta coalición de los «extraños compañeros de cama».

FRAGA, O EL INTENTO DE REPETICION

Fraga Iribarne, don Manuel, es el ex ministro de Franco que más ruido sigue haciendo en el mundo de la política. Estuvo más de siete años al frente del Ministerio de Información y Turismo. A él se le debe la ley de Prensa,



con el artículo dos incluido. Jugó fuerte en el asunto Matesa, y fue defenestrado. Intentó jugar a la oposición al franquismo, pero el tiempo demostró que se trataba de un disfraz para sobrevivir.

Unos meses al frente de Gobernación, en el primer Gobierno de la Monarquía, carga sobre su responsabilidad con varios muertos, como Vitoria, Montejurra y otros. En un intento de sobrevivir políticamente, después de su fracaso en el Gobierno, crea la alianza de todas las fuerzas franquistas para tratar de que todo siga igual y él poder dictar la democracia a los españoles. En este frente electoral se encuentran la mayoría de los ministros de la última época de Franco (1965-1975); ellos dominan también los Consejos de Administración de la mayoría de las empresas estatales. No es extraño, pues, que su poderío económico sea muy grande.

Alianza Popular, un pacto de ex franquistas para controlar España

Licinio de la Fuente, el hombre de lo «social» de AP, cinco años ministro de Franco en la cartera de Trabajo. Actualmente es consejero de Iberia, una de las empresas que más ministros franquistas alberga en su Consejo de Administración, y de la Empresa Nacional Calvo Sotelo.

Cruz Martínez Esteruelas, ministro de Planificación del Desarrollo, primero, y de Educación y Ciencia, después, donde se ganó el apodo de «Cruz Gamada». Sus negocios están ligados a la casa March.

OTROS FRANQUISTAS

Aparte de los promotores, hay otra serie de ministros de Franco que apoyan a AP, y que tienen altos cargos en distintas empresas: Tomás Allende y García-Báxter, ministro de Agricultura del 69 al 75, actualmente presidente de la Compañía Telefónica; el delegado del Gobierno en la misma Compañía, León Herrera Esteban, que sustituyó a Cabanillas en octubre del 74; García Hernández, ministro de la Gobernación y artífice del decreto de Antiterrorismo, es presidente del Banco Exterior de España, y Liñán Zofio, seis meses ministro de Información y Turismo, preside actualmente la compañía Aviaco y es consejero de Iberia.

Otros ministros de Franco están todavía más a la derecha de Alianza Popular, si ello es posi-

ble, como Sánchez Bella, el dinamizador del diario «Madrid», que actualmente es presidente del Banco Hipotecario; Julio Rodríguez Martínez, el del calendario juliano, de nefasta memoria, que milita activamente en Fuerza Nueva.

Una mención aparte merecen algunos de los hombres que actualmente militan en el «Papude» (Centro Democrático), extraña amalgama de intereses unidos para ganar las elecciones. Alberto Monreal Luque, dos años ministro de Hacienda de Franco, incapaz de sacar el libro sobre la reforma fiscal; promotor de UDE, ahora en peligro de extinción, porque su imagen no favorece mucho al «Papude»; es presidente de Tabacalera.

Pío Cabanillas, el hombre del intento frustrado de apertura del franquismo en la línea del fenecido «espíritu del 12 de febrero». Presidente del Partido Popular, por lo que dimitió de su cargo en la «Opinión», revista que ellos controlan. Sin embargo, no ha dimitado como consejero de Endasa, Tabacalera ni Acerinox.

Restan nombres importantes y de cualificación ideológica fascista, como podría ser Utrera Molina, presidente del Banco Rural y Mediterráneo, que recientemente intentó la operación de quedarse con el periódico «Pueblo», y otros muchos. Pero, como dice el refrán, «hay más días que longanizas», y a todos los iremos descubriendo el «plumero».

Los fascistas son los terroristas

VIVIAN MEJOR

Franco tomó como propios los problemas de los fascistas en todo el mundo y sufragó sus movimientos. De alguna manera, dinero llegado desde España, directamente o a través de las comunidades nazis establecidas en Sitges y Onteniente, tuvo que ver con las matanzas fascistas de la plaza de la Fontana, del atentado al tren de Milán y con varios secuestros.

La presencia de guerrilleros croatas en la costa levantina y la seguridad con que los propios policías portugueses se refugiaron en España, tras la «revolución de los clavos», organizando el Ejército de Liberación Portugués, ha sido constante.

Las armas de Montejurra, los depósitos de armamento que tan extrañamente están apareciendo por todo el país, los campamentos paramilitares descubiertos recientemente y las andanzas de la Policía paralela extranjera y española por todo el país ha sido la gota que ha demostrado que alguien los protege desde las alturas.

Esos son los terroristas. La lista de nombres es muy larga. Muchos de ellos fueron ministros de Franco; otros, incumpliendo su cometido, vistieron muchas veces uniforme, y otros han sido ricos empresarios que han sufragado los gastos. Todos ellos, ahora, quieren ser demócratas.

¡ESTO, CON FRANCO, NO PASARÍA!
¿SABEN DE QUIÉN SOY YO HIJO?



Dos altos cargos de la Policía sabían que Mariano Sánchez Covisa, Salvatore Francia y otros conocidos fascistas italianos y españoles fabricaban armas en el local de la calle Pelayo donde fueron detenidos por la Guardia Civil. Los dos funcionarios y un tercer especialista han sido requeridos como testigos por el abogado de Sánchez Covisa, para demostrar la inocencia de su defendido.

La detención de Sánchez Covisa y los otros dirigentes del fascismo no representa sino una anécdota dentro de la compleja maraña de la Internacional Negra, existente desde que los nazis perdieron la segunda guerra mundial, aunque dividida en la versión pura que dirigen los nórdicos y la mediterránea, en la que están comprendidos Grecia, Portugal, Italia y España.

Las investigaciones de la Policía se detuvieron al poco tiempo de detenidos los fabricantes de armas de la calle Pelayo. Días antes, dos miembros de la Guardia de Franco, militantes a su vez del Grupo de Acción Sindicalista, fueron también detenidos, pero esto significaba demasiado, especialmente cuando se comprobaron las conexiones entre los detenidos y Fraga Iribarne, tras que éste visitara Barcelona, antes de ser ministro.